

**Discurso de presentación del Ilmo. Sr. Prof. Dr. D. Jamal Hossaini-Hilali
en el acto de su ingreso como Académico Correspondiente Extranjero en
la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España, a cargo del
Académico de Número Excmo. Sr. Prof. Dr. D. Miguel Ángel Vives Vallés**

Madrid, 3 de febrero de 2020

*Excelentísimo Señor Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España
Excelentísimas Señoras y Señores Académicos
Ilustres autoridades
Distinguido público*

Me corresponde en este día la presentación de un ilustre personaje, geográficamente un vecino muy cercano, con muchas raíces comunes, pero de una región del globo, el Magreb, que por diferentes razones, primero por invasores, después por conquistadores y colonizadores, luego por enemigos a batir y expulsar, más tarde por colonizados y, finalmente, por una lejanía cultural artificialmente creada, ha generado entre nosotros una enorme falla tectónica en los sentimientos como sociedad, que no solo nos aleja, sino que induce a mirar con recelo todo aquello que viene del sur, sea lo que sea.

Parece que se nos ha olvidado el sentimiento que nos producía a algunos españoles, cuando visitábamos la inalcanzable Europa moderna, aquel apelativo indiscriminado por el que nos identificaban los europeos como «los africanos del Norte», ya que seguramente ustedes recordarán aquella apodíctica sentencia: «África empieza en los Pirineos». Las cosas ciertamente han cambiado, pero para nuestros vecinos del Norte, no se engañen, seguimos siendo «los países del Sur», poblados por individuos morenos, bajitos y con bigote, amantes de la fiesta y poco dados al esfuerzo intelectual o productivo. Recuerden al inefable holandés, en su momento presidente del Eurogrupo, Jeroen Dijsselbloem. Ya sabemos que siempre habrá a mano un estúpido tópico útil para mentes débiles. Paciencia.

A estas alturas alguno de los presentes se preguntará a qué viene semejante panfleto, y la respuesta es muy simple: el Dr. Hossaini-Hilali es nuestro primer Académico Extranjero marroquí, en casi 45 años de vida de esta corporación. Y esto, me permito señalar, es difícil de entender, al menos para mí. Afortunadamente el Sr. Presidente de la sección 5ª, Dr. Moreno Fernández-Caparrós, es norteafricano de pura cepa, de Tetuán, aunque español. Algo es algo.

Lo cierto es que por nuestra parte, como profesionales de la medicina veterinaria y estudiosos de su historia y cultura, solo nos queda reconocer la vigencia de unas palabras escritas en 1930 por el maestro Sanz Egaña,¹ quien decía haber encontrado «un campo inexplorado, una inmensa laguna en la historia de la veterinaria, que los españoles, más que nadie, estamos obligados a conocer y después divulgar entre el mundo científico», ya que casi noventa años después, la obligada tarea en modo alguno está ni cumplida, ni casi iniciada, y sus palabras siguen vivas para desdoro del veterinario que se pretenda culto. Ni mucho menos hemos llegado a analizar y comprender exhaustivamente, como merece, un campo tan amplio de conocimientos que, además,

¹ SANZ EGAÑA, C., "Notas para la historia de la veterinaria. Veterinaria árabe española", *Revista Veterinaria de España* XIX:3 (1930), pp. 156-168.

nos afecta tanto como país, en su momento creador y receptor de cultura y conocimientos islámicos a lo largo de más de ocho siglos, bastante más que la influencia romana de la que tan orgullosos nos sentimos. Y ni siquiera la posible atenuante de que tampoco se ha hecho seriamente en el resto del mundo, desde León Moulé a finales del siglo XIX, puede servirnos como descargo.

Del mismo modo, también debería sonrojarnos el pensamiento legado, algo más tarde, en sus escritos por el arabista e hispanista Enrico Cerulli (1898-1988), que Vernet² nos transfiere de su mano: «España, la primera entre las naciones en la defensa de la Europa cristiana durante los siete siglos de la Reconquista, fue la primera también en acoger y transmitir al Occidente europeo lo mucho que, en los diarios contactos de paz y de guerra, recibía en el campo de la cultura y del arte de aquel mismo mundo oriental al que se oponía en el campo de batalla». Una vez más, las retóricas nacionalistas y nacional-católicas, la deriva occidental que tiende a considerar lo islámico como sospechoso, desaconsejable o impropio, y la atracción por lo occidental frente a parte de nuestras raíces seculares islámicas que siempre estarán presentes, se quiera o no, al parecer han alargado el rechazo a ocuparnos de nuestra propia historia en profundidad, o al menos a no dedicarle la atención necesaria, por más que una buena parte de ella deba referirse al ámbito islámico medieval con todas sus consecuencias.

Sin embargo, no se trata en este acto de restañar viejas heridas, compensar errores o satisfacer reivindicación alguna, sino que se trata únicamente de dar hoy la bienvenida y acoger en el seno de la RACVE a una personalidad notable, un reconocido experto en historia de la veterinaria, a quien, merecidamente, la Sección 5ª de esta Corporación ha señalado como digno receptor de tan señalada distinción, y que además nos distingue con su incorporación a esta casa.

El Profesor Doctor Jamal Hossaini-Hilali, es un hombre más joven que yo, lo cual carece de mérito, nacido en la capital del Reino de Marruecos, aunque originario de la villa de Sale, ciudad de conocidos corsarios. Es profesor de Fisiología en el Instituto Agronómico y Veterinario Hassan II, en Rabat, donde desarrolla su función docente e investigadora a plena dedicación y con el excelente rendimiento que pone de manifiesto su impecable currículum, con el que no deseo extenderme. Sin embargo, es su faceta como historiador de la veterinaria la que merece hoy nuestro reconocimiento, ya que su dedicación a esta rama del conocimiento no suficientemente valorada es, una vez más, una heroicidad. Y lo es según ese aforismo de Romain Rolland³ que tanto me gusta y por ello repito siempre: «Héroe es aquel que hace lo que puede cuando los demás no lo hacen».

Efectivamente, además de hacer su trabajo, y hacerlo bien, su heroicidad reside en dedicar su tiempo libre a estudiar, investigar y dar a conocer mediante sus trabajos, esa

² VERNET, J., *Lo que Europa debe al islam de España*, Barcelona: El Acantilado, 1999, p. 14.

³ GÁLLEGO-DÍEZ, S., "Los héroes hacen lo que pueden", *El País*, 9 de julio de 2004.

historia de la veterinaria islámica que tan bien desconocemos, esfuerzo y dedicación que tradicionalmente en tan poco se valora, a pesar de que supone nada menos que una considerable obra de recuperación y construcción histórica de la que carecemos.

Precisamente gracias a su participación en el congreso de historia de la veterinaria, celebrado en Santander en 2012, pudimos conocerle y departir con él, si bien debo decir que ya era conocido y frecuentado anteriormente por el Académico de Número, Dr. Etxaniz y también por el Dr. Márquez, Académico Correspondiente Extranjero. Y, a partir de entonces, nos hemos interesado por su sugerente y continuado trabajo, propio de un humanista que, lamentablemente solo a partir de 2011, empieza a publicar sus trabajos sobre la obra de de Abu Bekr, el *Nacerí*, en el que es un reputado especialista, a los que siguieron otros que incluyen temas diversos como el caballo en la pintura; un diccionario inglés-francés-árabe de términos de genética; sus propias reflexiones sobre la profesión de veterinario y su historia; un repertorio histórico de trabajos científicos sobre el caballo producidos en Marruecos desde inicios del siglo XX; veterinarios en Marruecos bajo el Protectorado francés, por el cual obtuvo el premio Alexandre Liautard de la Academia Veterinaria de Francia en 2016; y, finalmente, su obra más reciente y conocida, la traducción y estudio del texto de Ibn Akhi Hizam. Todo ello sin desdeñar sus trabajos, numerosos, de vulgarización sobre historia de la veterinaria, dirección de tesis doctorales con clara impregnación y orientación histórica, y sin olvidar sus ocupaciones académicas, le distingue su dedicación intensa al Organismo Estatutario Veterinario Nacional y regional marroquí, su equivalente a nuestra Organización Colegial Veterinaria.

En aras de la brevedad tan solo he nombrado la temática de sus aportaciones, pero les puedo asegurar que no abundan los autores en árabe sobre la historia de la veterinaria medieval islámica, que, como saben, comprende toda una civilización, y no solo Arabia, sino también Persia, India, Turquía, amplias zonas de Asia Central, Norte de África, al-Andalus, etc., lo que hace tarea imposible que quienes no dominamos ni el árabe, ni los usos sociales islámicos, seamos capaces de acercarnos al significado e importancia de la historia de la veterinaria contenida en obras de *adab*, *furusiya* o propiamente hipiátricas o referidas a otras especies domésticas. Tan solo contamos con la inestimable ayuda de los siempre bienvenidos trabajos de los estudiosos de la filología árabe, afortunadamente de gran nivel en nuestro país, pero lógicamente no siempre coincidentes con nuestros intereses.

Por todo ello, además de obrar en justicia por los méritos personales del nuevo Académico Correspondiente Extranjero, Prof. Hossaini-Hilali, la RACVE se enriquece al incorporar a un conocido experto en historia de la veterinaria islámica, algo de lo que hasta la fecha carecíamos, y al tiempo le pedimos que, en la medida de lo posible, aumente y extienda su trabajo sobre la materia, para que nos ayude a tener una visión mejorada sobre la albeitería, sus orígenes, contenidos, vicisitudes e historia, para mejor comprender nuestra propia albeitería hispánica, nuestros orígenes a fin de cuentas.

Prof. Dr. Hossaini-Hilali, sea usted bienvenido a esta, su casa ahora, lleve con orgullo por el mundo su bien merecida distinción como Académico Correspondiente Extranjero de la RACVE, y contribuya con su trabajo al conocimiento y engrandecimiento de nuestra historia común, la de todos los veterinarios.

HE DICHO